

ITS en verano

● Cada verano se repite una paradoja sanitaria: mientras aumentan la movilidad, los encuentros sexuales y las conductas de riesgo, la prevención de infecciones de transmisión sexual (ITS) pierde visibilidad. Pero la evidencia es clara: las ITS no disminuyen en vacaciones; al contrario, aumentan cuando se debilita la información, el acceso a insumos y los controles de salud. La OMS y ONUSIDA advierten del alza de sífilis, gonorrea y VIH, especialmente en jóvenes. En Chile, la autoridad sanitaria confirma esta tendencia, mostrando que los avances biomédicos no bastan sin prevención y educación sexual sostenida.

El verano concentra factores de riesgo: mayor consumo de alcohol, relaciones ocasionales, menor uso de preservativo y una falsa sensación de seguridad asociada al “descanso”. A esto se suma la menor vinculación con servicios de salud, lo que retrasa diagnósticos y favorece la transmisión silenciosa. La prevención no se limita a repartir condones: requiere educación integral, testeo oportuno, consejería sin estigmas y un enfoque de derechos. El Colegio Internacional de Matronas destaca que el abordaje efectivo exige continuidad del cuidado y equipos de salud activos.

Recordar que la prevención no to-

ma vacaciones es una responsabilidad compartida. Invisibilizar este problema solo posterga diagnósticos y agrava sus consecuencias.

Macarena Arriagada Belmar